

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.  
Fuera de la capital, por ídem..... 3  
Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

**DON FELESFORO MARTINEZ**

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

# EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS  
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 30.—MAREAS.—Bajamar.—A las 08'01 mañana y 08'20 tarde.—Pleamar.—01'43 mañana y 02'03 tarde.



EL SEÑOR

**DON OLEGARIO DIAZ DE LA CAMPA**  
ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE VALDÁLIGA

Falleció en el pueblo de Treceño el día 19 del corriente, á las seis de la tarde

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus hermanas doña Dolores y doña Aurea, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus amigos encomienden á Dios el alma del finado y asistan al funeral que habrá de celebrarse en la iglesia parroquial de Treceño, distrito municipal de Valdáliga, el miércoles, 31 del corriente, á las diez de su mañana.

Treceño 25 de Marzo de 1897.

## CAFE OCCIDENTE

Comida del 30 de Marzo de 1897.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Plato del día.—Sopas varias.—Lubina con tártara.—Pichones estofados.—Cordero asado.—Pan, vino y postre.

SERVICIO Á LA CARTA

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

91

## ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

## ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

## EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos.

72

## INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Telégrafos, teléfonos, alumbrado eléctrico, pararrayos, timbres y electro-avisos contra ladrones é incendios.

PIDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Instalacion completa de un timbre con cinco llamadores, 25 PESETAS

**F. BASTOS**

SANTA LUCÍA, 11, SANTANDER

64

## FEDERICO MOJA Y BOLIVAR

No hace mucho tiempo El Aviso que se complace rindiendo tributo de admiracion á las glorias montañesas, publicó, con laudable intencion, una serie de artículos para recordar que existen por esos mundos literatos de gran valía que nacieron en esta hermosa Montaña, acariciada por las brisas del Cantábrico; literatos ilustres que son más conocidos y apreciados fuera que en su *tierruca*. Moja y Bolívar, montañés neto y concienzudo escritor, dió justo motivo á nuestras alabanzas, ocupando lugar preferente en aquella serie de artículos, escritos al correr de la pluma, que corre mucho cuando el entusiasmo la impulsa.

Entre negras líneas aparece hoy en El Aviso el nombre de Federico Moja y Bolívar, porque así lo ha querido la Parca cruel. Y al dar cuenta del fallecimiento de nuestro distinguido paisano, sentimos no solo el dolor de haber perdido al amigo de siempre, sino la pesadumbre de haberse extinguido la existencia de uno de los montañeses que honraron las letras patrias con el fuego de la inspiracion, sin petulancias ridículas y sin rebuscadas afectaciones. Moja y Bolívar reflejó siempre en sus escritos la sencillez encantadora, unida en íntimo consorcio

con los destellos del talento claro que se impone con la fuerza del razonamiento y que se hace amable con la culta donosura al exponer las ideas. Polemista infatigable fué Moja, y sus campañas periodísticas se recuerdan en Madrid para enaltecerle, y honrar su memoria hoy que su noble espíritu dejó en la fosa lo deleznable y caduco.

Desgraciadamente los triunfos literarios de Moja no hallaron eco en la Montaña; su firma reputada, apareció muchas veces en papeles montañeses; sus libros aquí se leyeron y algunos en el regazo natal se escribieron; pero la Montaña, cariñosísima madre para unos, es madrastra para otros; no es justa al repartir las caricias entre sus hijos, puesto que, al igual que Moja, hay muchos montañeses que en agenas tierras encuentran el premio á sus talentos que no hallaron en la suya. Nuestro ilustre paisano encontró fuera de su *tierruca* aureola de gloria, pero no los desahogos de vida cómoda, pues su continuo batallar en favor de sus ideales políticos, sus obras publicadas y hasta sus negocios agenos á la tarea constante de escribir, no le permitieron holguras.

Vivió alardeando de su talento y sin poder ocultar apenas su pobreza de bolsillo; su ingenio se fortaleció en el infortunio, porque seminarista huído de Corvan, fué á Madrid á luchar, solo y desamparado de la fortuna, por la existencia; lucha titánica para los que, como Moja y Bolívar, buscan en la Corte refugio. Y á fuerza de talento y constancia, con ánimo resuelto y viril y sin cesar un instante de trabajar, llegó Moja á elevarse, saliendo del límite de las vulgaridades y creándose reputaciones y fama entre los escritores de buena cepa y hasta pudo dar desborde á sus sentimientos generosos auxiliando á su familia.

Nosotros nunca olvidaremos á Moja y Bolívar. ¿Cómo olvidarle? Sería preciso que murieran en nuestra alma los recuerdos de la infancia. A pesar de haber trascurrido muchos años, aún recordamos á los compañeros que con nosotros jugaban en la calle de la Blanca, hoy trasformada completamente; no hemos olvidado, ni olvidaremos jamás, las travesuras, no siempre inocentes, que hacíamos; las pedreas peligrosas que sosteníamos, el portalón largo y estrecho donde nos reuníamos para adiestrarnos en el ejercicio ó para preparar convenientemente nuestras hazañas, que tenían efecto á costa de algun tendero de la calle. Y si vive todavía algun parroquiano de la barbería de Moja y Prada, recordará seguramente al entonces niño Federico, de complexion débil, de precoz

inteligencia, que llamaba la atencion por las agudezas de su ingenio, de aplicacion sin desmayos y de gran sumision á su padre don Juan, hombre á la usanza antigua y de un carácter de hierro, honrado á carta cabal.

Tampoco podrán olvidar á Federico Moja Bolívar sus condiscípulos en el Seminario de Corvan; algunos de ellos ocupan hoy puestos elevadísimos en la jerarquía eclesiástica y son, á la vez honra de la Montaña. Cos, Mazarrasa, Ortiz, rigen diócesis y fueron contemporáneos del malogrado amigo, que ha dejado la tierra para siempre.

¡Descanse en paz el amigo Federico y téngale Dios en su gracia! Nosotros continuaremos la triste peregrinacion por este mundo hasta que suene la hora, que ya debe estar al caer, de terminarla. Son ya muchos los compañeros nuestros que han caido inertes sobre las caldeadas arenas del desierto de la vida ó, mejor dicho, son muchos los que han encontrado ya las consoladoras brisas del oasis, despues de pisar las arenas del desierto. Y cada uno de esos amigos que se va, deja en tortura nuestro corazon, cansado ya de latir á impulso del infortunio.

FERMIN BOLADO ZUBELDIA.

## PASTORAL NOTABLE

El señor obispo de Barcelona ha dirigido á sus diocesanos una notable Pastoral, con motivo del presente tiempo de Cuaresma.

De aquella reproducimos los primeros párrafos, admirables tanto por la correccion de su forma como por el patriotismo que en ellos resplandece.

«La guerra—dice el venerable prelado—que sostenemos hace dos años en Cuba, para defender la integridad nacional, y la imponente sublevacion de los indios de Filipinas, que deben exclusivamente á España la poca ó mucha civilizacion que han alcanzado, conspiracion y sublevacion inspira las y alentadas por hombres que al patriotismo anteponen el odio de las sectas secretas á que pertenecen, nos obligan á hacer sacrificios en hombres y dinero, que, si para una nacion muy floreciente constituirían un mal gravísimo, son superiores á los recursos naturales de la nacion española.

Tales desdichas y calamidades, suficientes para achicar los ánimos más esforzados, no sólo no han perturbado la serenidad de los españoles, sino que, con admiracion de propios y extraños, el espíritu público se sostiene vigoroso afrontando los peligros y apoyando con varonil firmeza y con una actitud levantada, sin alardes ridículos ni desfallecimientos indignos de nuestra historia, las disposiciones que el jefe del Estado y el Gobierno de S. M. se ven precisados á adoptar para atender y remediar los grandes infortunios de la Patria.



La situación de los ánimos que acabamos de bosquejar, tan honrosa para los españoles como propia de un pueblo eminentemente cristiano, Nos anima, V. H. é H. C., á dirigirnos á vosotros en este santo tiempo de Cuaresma, llenando uno de los graves cargos de pastor de las almas, porque entendemos que el sentimiento religioso, el convencimiento de nuestros deberes católicos y los hábitos que hemos formado en nuestra conciencia de las obligaciones que nos ligan á Dios y á nuestros semejantes, así como el respeto debido á los poderes públicos, son las causas únicas que han producido la serenidad en el juicio y la seriedad en los actos que al presente se traduce por el patriotismo, que motiva la admiración en el extranjero, sin que cause extrañeza de ninguna clase en el ánimo de los españoles.

En efecto; la Religión y sólo la Religión católica predicada en España por los apóstoles de Jesucristo, singularmente por el llamado Hijo del trueno, arraigó tan fácilmente en toda la región ibérica, que, desde los primeros siglos del Cristianismo constituyó la base y el fundamento de nuestra civilización, Corolario de la predicación apostólica fueron la legislación de la Iglesia, ya enviada directamente por Roma, ya viniendo de las florecientes cristiandades del otro lado del Estrecho, así como las enseñanzas de los Santos Padres de Oriente y Occidente. Es de todo punto indiscutible que las virtudes cristianas y los sentimientos nacionales de los españoles brotaron del árbol de la Religión, que creció y extendió sus ramas con pasmosa celeridad por todos los ámbitos de España, y que el jugo de la fe de Cristo, avivado por modo admirable con la protección de la Madre de Dios, comunicó al árbol de la Iglesia el vigor y lozanía cuyos frutos suavizaron las asperezas de los bárbaros que invadieron á España; infundieron después alientos á nuestros antepasados para arrojar más allá del mar, en lucha titánica de ocho siglos, á los árabes que, por sorpresa y traición al principio y sucesivamente por otras causas, se habían enseñoreado de toda España; inspiraron á un fraile ideas de protección al genio de Cristóbal Colón; alentaron el corazón magnánimo de los nunca bastante ponderados Reyes Católicos para el descubrimiento del Nuevo Mundo; encendieron el fuego del patriotismo nacional para conservar el dominio de España sobre muchas naciones de Europa; detuvieron en nuestras fronteras el avance de la rebelión contra los dogmas católicos y proporcionaron tal grado de prosperidad y pujanza á nuestros antepasados, que tuvieron la dicha de contemplar, como el sol no dejaba de alumbrar un sólo instante, los dominios en que se alzaba la bandera gualda y roja de los Reyes de Castilla y Aragón en ambos hemisferios.

## UN DRAMA EN EL MAR

Todavía nerviosa y emocionada, escribo estas líneas.

En esta isla, justamente llamada «Belle Isle», los dramas del mar son frecuentes y terribles. La población, dulce y encantadora, se divide en dos clases bien distintas: la de labradores y la de pescadores.

Los labradores cosechan trigo, maíz, avena y patatas.

Los pescadores cojen atún, sardina y langosta.

Ni los unos ni los otros se enriquecen, y la carne es casi, casi, desconocida en sus hogares. Por esto los habitantes no están muy robustos; las mujeres, sobre todo, son endebles y delgadas, la nariz recta, el cuello flexible, el andar altivo y lento. Los hombres son de mediana estatura, bien proporcionados, más no tienen el vigor aparente de los mozos normandos.

Hombres y mujeres son tristes y graves, y su frente se halla siempre surcada por un recuerdo de inquietud. Es que cada uno tiene un padre, un hermano ó hijo en ese mar que está ahí... ahí al rededor de la isla. Viven, desde tiempo inmemorial, rodeados de ese cementerio movable, riente y feroz, y cuando alguna vez una carcajada de un niño sale de la cabaña é ilumina la mirada de la madre que trabaja en los campos, ésta se torna temblorosa al escuchar el ruido del choque producido por las olas.

Ayer, apenas sostenida por sus débiles piernas y haciendo pantalla con la mano sobre sus ojos para ver más tiempo á su hermano que desaparecía en el puertecillo de Bordoy, una jovencita de trece años, sería como una mujer, gritó:—¡Ten mucho

cuidado con el frío! ¡Hasta luego!... ¡Buena pesca!...

Su hermano desapareció y ella entró en la casa á fin de prepararlo todo para la vuelta de sus dos hermanos. Allí vivían los tres huérfanos socorridos por el Estado que les había concedido una pensión. La jovencita vivía apenada. El padre y la madre Gouenantín habían muerto hacía dos años con un intervalo de ocho días; él en el hospital á consecuencia de una picadura venenosa y después de grandes sufrimientos; la madre Gouenantín enferma del pecho, siguió á su marido á los ocho días. El mayor de los huérfanos tenía 18 años y acababa de partir con el alba á la pesca de la sardina... el segundo de 15 años, se había alistado con su primo Pedro María Gouenantín, Eugenio Gouenantín, el huérfano y Miguel Samzun, en la lancha *El Hijo del desierto*, la cual viento en popa desapareció mar adentro. El cielo estaba ligeramente brumoso y gris, el viento soplabá del Oeste; yo lo contemplaba desde las rocas y pensaba en los grandes trabajos que impone el mar. Gritos lejanos me hicieron dirigir la vista hacia el lugar de donde partían los lamentos.

Una tralla de perros groelandeses pasó por al lado de mí dando ladridos agudos; me apresuré á alejarme de la roca cuando nuevos gritos acongojados y como sollozos de niño llegaron hasta mí. Alcé la cabeza y ví sobre el islote en que está colocado el faro de la Poulains, al otro lado, de la pequeña playa que la separa de mi roca á la madre de Le Pelletier, mujer del guarda del faro, que arrodillada y agitando el pañuelo pedía socorro sollozando. Los trabajadores que se encontraban allí cerca vieron la escena al mismo tiempo que yo. En pocos minutos todo el mundo se fué al islote. ¡Ah, qué terrible espectáculo! En la punta del islote, como á unos trescientos metros de la tierra *El Hijo del desierto* había zozobrado; las velas bajo las olas y la quilla al aire, y agarrado á esta quilla el muchacho Eugenio Gouenantín con el rostro pálido, como un lienzo blanco, los ojos cerrados la cabeza abandonada y á merced de las olas que le movían de derecha á izquierda.

Yo seguía con mi anteojo las horribles peripecias de este drama.

El niño no podía más, é iba á soltar la quilla. A su lado, Miguel Samzun, con las manos crispadas sobre el borde de la quilla, lanzaba el grito de alarma, grito de agonía, ronco, sofocado por el mar que le tapaba la boca con furor, queriendo guardar para él sus víctimas; á cien metros de ellos, Pedro María, con los remos bajo los brazos desaparecía bajo el agua; pero rabioso y fuerte, se levantó dando un grito de alegría: acababa de ver al tío Le Pelletier, que había escuchado los gritos, y sin perder momento, sin pedir ayuda, había lanzado al agua su bote.

Era preciso doblar la punta.

—¡Valor, muchacho! — exclamó Miguel Samzun al marinerito, crispado en la quilla. —¡Valor, mira al tío Le Pelletier, al valiente salvador!

Una ola llegó derecha, elevada, amenazadora, envolviendo al bote naufrago.

Cuando la ola pasó, Miguel alzó la cabeza y dió una patada al agua para levantarse; la quilla estaba limpia.

La ola se alejaba llevando entre sus pliegues al niño desmayado, que desapareció en el torbellino de la corriente; las ondas encrespadas envolvían el cuerpo del muchacho; se le disputaban en un torbellino espumoso iluminado por el sol que agujereaba la bruma.

El tío Le Pelletier llegó al barquichuelo volcado después de haber recogido en el camino á Pedro María; gruesas lágrimas corrían por las amoratadas mejillas de aquel bravo guarlian.

Con infinita dulzura abrió las manos crispadas de Miguel Samzun. Hacía tres cuartos de hora que los tres pescadores luchaban en el agua contra la corriente y el viento que soplabá con gran violencia.

Colocaron en el bote á Miguel al lado de Pedro María, y después de haberse cerciorado de que no se podía encontrar el niño pescador, volvieron al faro.

La tía Le Pelletier tenía dispuestos ropa, medias, zapatos, todo lo que podía necesitarse.

Mis criados habían ido á mi casa á disponer vino caliente con canela. Cuando llegó Le Pelletier, aterido, acompañado de los pobres naufragos tiritando y desesperados, el piloto le cogió las dos manos:—¡Mi valiente salvador! ¡Mi valiente salvador! ¡Un salvamento más!

—¡Ah!—respondió Le Pelletier pálido y rabioso—¡Mal negocio! ¡Se ha perdido uno!

Y mohino, destrozado y chorreando agua, ayudó á los dos pescadores, que castañeteaban los dientes. Miguel Samzun no podía abrir sus manos; las tenía agarrotadas á una presa imaginaria, hinchadas, blanduchas y suaves como las de un muerto. Pedro María, más viejo y acostumbrado á los rigores del mar, volvió más pronto en sí; miraba el mar con rabia, y le oí murmurar un juramento salvaje; después como al quitarse su camiseta de lana mojada vieja viese el cordón de su reloj, le sacó de su cintura y llevó á su oído.—Toma, no se ha parado.... ¡Ah! Bueno—dijo dando golpecitos ligeros sobre él.—Esto es un buen reloj.

Una vez vestidos con la ropa seca, y con el vino caliente, quisieron saber lo que había sido de la barca. Pedro María se puso encarnado cuando supo que el piloto Alejandro había acudido al sitio del siniestro y recuperado la barca.

Las piernas todavía temblonas, el pelopagado á las sienes por el mar y por la angustia; el cuerpo sacudido por sollozos reprimidos pensando en el muchacho, volvieron á embarcarse y partieron nuevamente con las velas izadas.

Doblaron la punta de Poulains, pasando por delante del coqueton puerto de Dembork para pararse en el precioso puertecito de Bordery.

Era preciso prevenir á la muchacha Gouenantín.

Yo me fuí por las tierras y llegué al mismo tiempo que ellos.

El murmullo doloroso de la muchedumbre fué el que reveló á la niña la desgracia.

Esta salió á la puerta, erguida, con su traje negro, su cabecita inquieta adornada con una cofia blanca, vió á lo lejos pescadores y gentes del campo que formaban grupos. La compasión llegaba hasta ella; la veía en las miradas, la atendía en las palabras ¡pobre! ¡pobre! que el viento la llevaba.

Empujada por una fuerza inconsciente corrió hacia la bajada del camino que ocultaba la gente. La cara pálida, los ojos agrandados por la angustia, la niña comprendió en seguida viendo llegar solos á los dos pescadores, se escapó, lanzando un grito doloroso: ¡Ha muerto!

¡Ha muerto! ¡Ha muerto!—gritó mirando á los retratos de los desaparecidos.—¡Se ha muerto! ¡Se ha muerto sin confesión!—Y se dejó caer á los pies de la cruz negra, que colgaba de la pared blanca.—¡Ha muerto! ¡Ha muerto!—murmuró bajito, ahogada por los sollozos, arrodillada en el suelo, la cabeza apoyada sobre el muro y los brazos extendidos hacia el Cristo.

Y pescadores y labradores, con el sombrero en la mano, á la puerta, sin atreverse á entrar, no encontraron una palabra para consolarla. Yo estaba entre ellos y como ellos.

SARAH BERNARDT.

## CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

El día 18 de Abril, próximo, se celebrará en la plaza de toros una becerrada organizada por el cuerpo de bomberos voluntarios, á beneficio del Sanatorio militar y el cuerpo de bomberos.

Accediendo á los deseos de varias personas piadosas, el señor Obispo ha dispuesto que, durante el mes de Abril, se celebre todos los días, á las once de la mañana, en la iglesia del Santísimo Cristo y en el altar de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro, una misa rezada con acompañamiento de órgano para alcanzar, por la intercesión de la Santísima Virgen el remedio de las necesidades de la Iglesia, y que cesen las calamidades que afligen á nuestra patria y en particular las guerras de Cuba y Filipinas.

Al fin de la misa se cantará una *Salve*. S. E. I. concede 40 días de indulgencia á los que asistan á la misa, y rueguen allí según su intención.

Están además concedidas copiosas indulgencias á los que visiten á Nuestra Señora del Perpétuo Socorro.

La guardia civil de Santillana ha denunciado por hallarlas pastando en derrota, 25 cabezas de ganado vacuno.

Ayer se vió en la Sala primera de esta Audiencia la causa procedente del Juzgado de Santoña seguida á Braulio Mier por el delito de coacción electoral, suspendiéndose

el juicio después de practicada la prueba testifical, que continuará hoy á las diez, con los informes del Fiscal, acusación privada y la defensa.

—La causa que había de celebrarse en la Sala segunda contra Basilio Oporton y otros por injurias, se suspendió hasta nuevo señalamiento por haberse puesto enfermo uno de los procesados.

En vista de que los comités andan buscando hombres y no los encuentran para las próximas elecciones municipales, se va á pretender del Gobierno conceda derechos políticos á las mujeres.

La *Semana Católica* ha publicado la siguiente convocatoria:

«En cumplimiento de una de las cláusulas del testamento del Muy Ilustrísimo señor don Luis Fernandez Casariego (que en gloria esté), se anuncia la provision de dos dotes de 5.000 pesetas y otros dos de 1.000, que con destino á una comunidad de enseñanza se han de proveer entre las jóvenes que lo soliciten.

Las condiciones que han de reunir ser:

1.º Ser hija legítima y tener más de 18 años y menos de 32.  
2.º Gozar de buena salud y no tener defecto físico.  
3.º Haber observado siempre conducta intachable.

4.º Para los dotes de 5.000 pesetas se requiere además no haber sido sirvienta y tener esmerada educación, siendo preferidas las que sepan música, dibujo ó tengan título de profesoras ó alguna plaza ganada por oposición.

Las que aspirén á ser agraciadas dirigirán una instancia escrita por sí mismas y con el informe del párroco ó del confesor, al testamento del muy ilustre señor don Francisco de Asís Mendez, calle de Don Martín, 72, Madrid, antes del 5 de Mayo.

La adjudicación será el día del Patrocinio de San José, 9 de Mayo de 1897.»

Parece ser que en una de las Farmacias de esta capital se ha perdido un específico de actualidad.

Y por esto un buen doctor anda con ojo avisor.

La Compañía de los caminos de hierro del Norte de España ha acordado, á favor de los productos que concurrán á la Exposición de Bruselas, una rebaja del 50 por 100 sobre los precios del transporte, tanto á la ida como á la vuelta.

El Gobierno civil de Guipúzcoa ha autorizado á don Ramon Bonell, de Barcelona, para remitir á Reinosa 10.000 cápsulas para caza.

Anuncio.—En el Instituto hace falta un candidato.

En cambio sobran en el distrito de Con-solacion.

Se halla expuesto en el Ayuntamiento de Camaleño, el presupuesto municipal ordinario y el apéndice al amillaramiento, y en el de Ruiloba, el padron industrial y el presupuesto ordinario.

El gobierno yankee ha dirigido una circular á las autoridades ordenándoles que vigilen los puertos é impidan que salga ninguna expedición filibustera.

La minoría de la junta llamada de reeleccion se reunió anteanoche y acordó:

Primero. Declarar como había manifestado antes de disolverse la junta por boca del señor Castañeda, que en su concepto existía un compromiso de honor que implicaba un deber de caballerosidad y de formalidad de cumplir la palabra empeñada por los representantes de la reunion pública del Instituto, de apoyar la reeleccion de todos y de cada uno de los tres concejales salientes que desearan continuar; pues si bien se acordó que se reelegiría á todos, nunca se pensó, ni se dijo, ni se podía haber sostenido seriamente, que se dejaría de apoyar á unos, si otros pocos ó muchos no aceptaban.

Segundo. Constituir, bajo la base de la minoría dicha, una comision electoral, que aceptando desde luego la decision de los señores Trevilla, Presmanes y Setien, se ocupe en todos los trabajos necesarios para procurar reelegir á dichos señores.

Tercero. Presentar desde luego en consecuencia como candidatos:



Al señor Trevilla, por el distrito de la Constitución.

A los señores Setien y Presmanes, por el de Consolacion.

Cuarto. Invitar á todos aquellos señores que acudieron á la reunion y quieran acompañarles, porque juzguen que interpretan bien el espíritu de ella, se sirvan dar sus nombres á don Alfredo del Río, secretario, para ampliar esta minoría hasta el número de 30 miembros de que se compondrá dicha comision electoral.

Anteayer llegó en el tren correo de Bilbao, con su distinguida familia, el señor don Juan Alvarez Navarro, coronel de carabineros, subinspector de las provincias de Santander, Asturias y Vizcaya.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignados en esta provincia el pago de sus haberes, pueden acudir á la Depositaria-pagadora de Hacienda en los días y por el orden siguiente:

Día 1.º de Abril.—Pensionados, Remuneratorios, Regulares esclaustrados, Montepío civil y jubilados,

Día 2.—Montepío militar.

Día 3.—Retirados.

Día 5.—Cruces.

Día 6 y 7.—Todas las clases indistintamente y retenciones.

## La vuelta del soldado

Entre las verdes maniguas, desgarrado el uniforme por las espinas punzantes de los zarzales del bosque; con el fusil sobre el hombro, el soldado fuerte y noble marcha pensando en su madre y en los gloriosos horrores que en batallas fatricidas ha de escuchar, cuando el bronce comience á zumbiar horrisono

repercutiendo en los montes.

Luego empieza la batalla y la hirviente sangre corre, y la atmósfera se vicia con sus pesados vapores, hasta que se escucha el rítmico galopar de los bridones que en precipitada fuga á los enemigos ponen.

Y aquel que partió á la guerra plétórico de ilusiones, al terminarse la lucha la Cruz Roja lo recoge. Despues... le amputan un miembro, ¡se roba á la muerte un hombre! y una cruz se le concede... y mas tarde,... un pasaporte.

Y al llegar á la Península olvida los sinsabores de la penosa campaña, y al hogar tranquilo corre para abrazar á su madre, ¡al amor de sus amores!...

¡Ya está cerca! Allí vislumbra una casita muy pobre, junto al mar, donde su madre le dió un beso aquella noche,... y á medida que se acerca se le ensanchan los pulmones.

Llega por fin á la casa, llama, y con alegres voces, —¡Madre!—repite—¡abre pronto!... ¡Nadie en su hogar le responde!

Y aquel silencio espantable, que le aterra y sobrecoje, con elocuencia le dice: —Soldado, así no te oye; hinca la rodilla en tierra... ¡llámala con oraciones!

MANUEL SOBA.

## CHARADA

*Prima prima* el niño lo que *prima terciá* del pecho materno, en que se recuesta.

*Prima dos* más vale, que el vigor y fuerza, en cualquier asunto, que difícil sea.

A satisfacerse el hombre no llega con cuanto atesora hoy, y el *todo* anhela.

Hasta llegar día, en el que la cuenta de cuanto anhelara se pida completa.

Por este motivo dirige las velas de todas tus ansias á la patria eterna.

(La solución, en el número próximo. Solución á la charada anterior,

DES-LIN-DE  
(Del libro *¡Allá va esol...*)

## EFEMERIDES

Día 30.—1282. Principian las Visperas Sicilianas; perecieron más de 30.000 franceses.

Día 31.—1578. Es asesinado don Juan de Escobedo, secretario de don Juan de Austria.

## CRONICA RELIGIOSA

SATORAL.—Día 30. San Juan Climaco, abad y confesor.

Día 31 Santa Balbina, virgen y mártir. SANTO DEL DIA.—San Juan Climaco.—Eué este santo originario de Palestina, y en su infancia recibió una esmerada educación. Aunque el deseo de Juan era vivir enteramente solo, no pudo negarse á aceptar la abadia del monte Sinaí que fué llamado por aclamacion de los monges. A los cuatro años de haber ejercido el cargo de abad, hizo dimision de su puesto, sin ser parte para hacerle mudar de resolución las lagrimas de los monges, retirándose al desierto de Tole, donde murió santamente á los 80 años de edad.

## IMPRESA Y LITOGRAFIA

# TELESFORO MARTINEZ

PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

## SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA

### CORREOS

El general con Madrid, entra á las 3 de la tarde y salen á las 12:30 de la tarde.

El de Bilbao, á las 9 de la mañana y sale á las 12:55 tarde.

Certificados.—De 8 á 11:30 de la mañana y de 3:30 á 7 de la tarde.

Servicio de reja.—De 8 á 11 mañana; de 3:30 á 7 tarde.

Valores declarados.—Para recepcion y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 9 á 11 mañana y de 4 á 5 arde.

América.—Salidas el 20 de cada mes, Llegadas los días 3, 15 y 25 aproximadamente.

### FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega á Santander á las 9:30 de la mañana.

Correo número 61.—Llega á Santander á las 2:35 de la tarde.

Mixto número 1.081.—Llega á Santander á las 7:05 de la tarde.

Trenes ascendentes.—Mixto número 90.—Sale de Santander á las 7:40 de la mañana.

Correo número 60.—Sale de Santander á la 1 de la tarde.

Mixto número 94.—Sale de Santander á las 6:10 de la tarde.

### FERROCARRIL A BILBAO

Salidas de Santander.—Para Bilbao, á las 7:45 mañana y 4:20 tarde.

Para Marron, á las 12:05 mañana.

Para Solares, á las 8:40 mañana, 12:30, 3, y 6:30 tarde.

Llegadas á Santander.—De Bilbao, á las 12:16 tarde y 8:50 noche.

De Marron, á las 8:51 mañana.

De Solares, á las 7:57 y 11:38 mañana, y 2:40 y 6:08 tarde.

### FERROCARRIL CANTÁBRICO

Santander á Cabezon.—Salidas á las 7:40 y 11:00 de la mañana, y á las 2,45 y 5:30 de la tarde.

Cabezón á Santander.—Salidas á las 7:20

y 11:42 de la mañana y á las 2:14 y 5:15 de la tarde.

Los trenes de esta Compañía están en combinacion con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estacion de Cabezon.

### CORCONERA

Servicio desde el día 25 de Mayo.—Santander á Pedreña y Puntal, á las 8:30 y 11:30 de la mañana, y á las 2, y 3:30 de la tarde; desde Puntal y Pedreña á Santander, á las 7:15, 9:30 y 12:15 de la mañana y á las 2:45 y 4:30 de la tarde.

La combinacion con el coche de Arnue ro y Villaverde, es con el vapor de las 3:30

— 77 —

desmandan hasta lo increíble; padece ansiedades, alucinaciones, desvarios del gusto y del sentimiento, que le llevan á considerar sus propias obras como engendros monstruosos incapaces de sacramento. El temor de que su libro sea recibido con desden, le quita el sueño; la idea de que ha cometido un error al publicarlo, le amarga la existencia. Ciertamente que, al fin, estos temores se disipan con la carta del amigo que le felicita; con el periódico que publica, aunque tarde, estudios ó reseñas de su obra, y torna el hombre á la vida jurando no volver á pasar las tremendas agonias de la gestacion, parto y crianza del libro, hasta que los nervios, hostigados de la imaginacion, vuelven á funcionar; la voluntad, primero rebelde, acaba por hacerles caso, y ya le tenemos otra vez armando el andamiaje y luego la soberbia fábrica de un nuevo libro que, como todos sus hermanos, ha de salir bello y ejemplar, para gloria de las letras patrias.

Es cosa averiguada tambien que nuestro ilustre amigo, entre otras ra-

— 76 —

pre insubordinados nervios. Podría expresarse el temperamento de Pereda con una frase imitada de Quevedo, que quiero emplear aunque resulte algo estrambótica: *Erase un hombre pegado á un sistema nervioso.* Desde que empieza á componer y escribir sus obras hasta que las concluye, se desata la máquina de sus nervios de un modo tal, que inspira cuidado á cuantos le rodean. Epiléptico literario, creyérase que las ideas y el estilo brotan como chispas de su tostada epidermis, de su áspera cabellera, y hasta parece que se siente dentro de él el traqueteo de la elaboracion artística, como el de un telar que trabaja con ruidoso choque de piezas mecánicas. Pero esto no es nada en comparacion del estado espasmódico en que se pone nuestro excelso autor cuando, terminada la obra, y con todo esmero impresa, sale al mundo en busca de lectores que la compren, la saboreen y la juzguen. En esta expectacion angustiada, como la que precede á la botadura de un barco, Pereda no vive; sus nervios se encalabrinan y

— 73 —

una vulgaridad simpática, el tipo comun de honrado provinciano, que trasplantándose á Madrid desde su aldea, en busca de fortuna, sólo encuentra aquí confusion y desengaños. Siempre que Pereda presenta un personaje en esta situacion, infiltra en su alma la nostalgia hondísima de la *tierruca*, comunicándole sin pensarlo el sentimiento que en él domina, pues hombre menos cortésano no creo que haya venido al mundo. Y habréis de notar que la aversion del buen montañés á cosas y personas de esta capital, no le ha impedido retratar fielmente la sociedad madrileña en los tiempos del 54 al 56, harto distintos de los presentes. Salones y casas de huéspedes, oficinas y barricadas, tertulias burguesas, refinerías políticas, forman en *Pedro Sanchez* una entretenida serie de cuadros urbanos, que reproducen con pintoresca exactitud la vida matritense anterior al 68. Pero el suelo nativo y el entoldado cielo montañés le llaman con irresistible sugestion, y nos da *El Sabor de la tierruca* y *La Puchera*, que vienen á ser



# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

## ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

## SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1. LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

### COMPANIA TRASATLANTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DÍA DE LA FECHA

Alfonso XII, de Cádiz á Las Palmas.  
Alfonso XIII, de Habana á Coruña.  
Antonio Lopez, en Barcelona.  
Alicante, de Manila á Marsella.  
Baldomero Iglesias, en Cádiz.  
Buenos Aires, en Cádiz.  
Cataluña, en Cádiz.  
Ciudad Condal, en las Antillas.  
Ciudad de Cádiz, en Cádiz.  
Colon, en Cádiz.  
Covadonga, de Colombo á Aden.  
Habana, en las Antillas.  
Isla de Luzon, en Liverpool.  
Isla de Mindanao, en Cádiz.  
Isla de Panay, en Cádiz.  
Joaquín del Piélagos, en Cádiz.  
Larache, en Cádiz.  
Leon XIII, en Manila.  
Manuel L. Villaverde, en Cádiz.  
México, en las Antillas.  
Mogador, ed Tánger.  
Montevideo, de Barcelona á Port Said.  
Montserrat, en Cádiz.  
Magallanes, de Manila á Liverpool.  
Panamá, en las Antillas.  
P. de Sarrástegui, en Cádiz.  
Rabat, en Cádiz.  
Reina María Cristina, de Coruña á Habana.  
San Fernando, de Habana á Puerto Rico.  
San Agustín, en Habana.

San Francisco, en Cádiz.  
S. Ignacio de Loyola, en Cádiz.  
Santo Domingo, en las Antillas.

### LINEA DE VAPORES SERRA y Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos  
ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA  
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,  
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO  
Y PEDRO.

Salen de Santander todos los miércoles

PARA HABANA, MATANZAS,

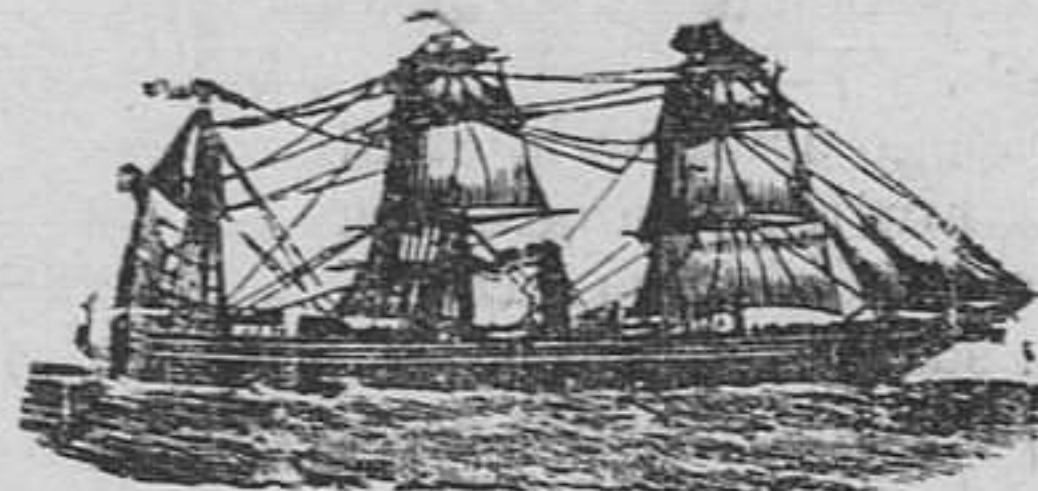
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,  
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de  
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, se-  
rán despachados como siguen admitiendo car-  
ga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

VIVINA el 26 de Marzo.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Muelle, número 18. Teléfono, 37.



### SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Linea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

### AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

## LA INDUSTRIAL BILBAINA

MARCA "EL LORO"

FABRICA DE CAFES Y ACHICORIA

GARCIA SALAZAR, 4, BILBAO

Se garantiza la pureza de los productos de esta Fábrica.

PÍDASE EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS

13—12

— 74 —

como un enlace entre las dos obras culminantes *Sotileza* y *Peñas Arriba*: en ellas recorre el camino apacible que separa, y al propio tiempo une, los dos términos grandiosos entre los cuales se encierra la vida de aquella region: de una parte, la terrorífica inmensidad del mar; de otra, las frías alturas selváticas. Diríase que el autor, para transportarse de una á otra soledad, del Océano sublime á la sublime altivez de los montes, ha tenido que tomar aliento y emprender despacio su camino, esparciendo el ánimo en la contemplacion de los risueños paisajes que á cada paso encuentra; charlando, como él solo sabe hacerlo, con los socarrones tipos del país que de todas las corraladas, casonas y rústicos albergues salían á rendirle pleito homenaje, y á ofrecerle sus deliciosos solecismos, sus extraños modos gramaticales y prosódicos, escoria del lenguaje, que él convierte en oro finísimo de Arabia con las artes de su mágico estilo.

Por no fatigaros, no termino el recuento del caudal literario de Pereda,

— 75 —

y el corto espacio que me resta, antes que á las obras de arte, de todos conocidas, lo consagraré á la persona, en Madrid y en nuestro tiempo, poco familiar á los ojos y al trato. Si por la gallardía de su prosa, por la irreductible firmeza de sus ideas, en el orden religioso más que en el político, y hasta por su empaque, le creyérais transportado del siglo XVII al nuestro, por virtud de una evocacion milagrosa, en que anduvieran el espíritu de Cervantes para el ingenio festivo, el de Fr. Luis de Granada para el discernimiento grave, y las manos de Velázquez para dar los últimos toques á la figura, por su decidido amor á las letras contemporáneas, por la atencion con que sigue y aprecia todas sus manifestaciones, y por la cordial simpatía con que distingue á los que las cultivan, es de nuestro tiempo, nos pertenece, y con nosotros alienta y vive.

El hombre es tan digno de admiracion como el escritor, á poco que se le trate. Pero habríais de ponerlos en guardia contra sus levantiscos y siem-

— 78 —

rezas de su carácter, siente un grande aborrecimiento de las ciudades populosas, que interponen entre su espíritu y la Naturaleza grueso mural de calles antipáticas, de caseríos repletos, de gentes frívolas, embusteras y maleantes. Ama con pasion exclusiva los valles melancólicos de su tierra, y la capital cántabra, donde no hay piedra, ni ladrillo, ni alero, ni poste que no le hable, que no le mire, que no despierte en él sentimientos familiares, sonriendo con sus alegrías y llorando con sus penas. Cantabria es su nido, y en él encuentra el dulce atavismo que recrea su alma, y un presente fácil y plácido; en él su familia y su pueblo, que es más amplia familia. Las generaciones fenecidas y la viviente le interesan por igual, y entre ellas pasa sus días gloriosos, sosegado y triste, unido á las primeras por el recuerdo, que mantienen fresco las cosas materiales; unido á la otra por la franca y cariñosa convivencia. No esperéis curarle de este amor á su region nativa, enclavada entre el mar y el monte; no penséis que